



SUPREMA CORTE DE JUSTICIA

Mag. Manuel Ramón Herrera Carbuccia
Juez Primer Instituto del Presidente



6 de agosto 2026

Excelentísimo

Lcdo. Luis Abinader Corona

Presidente de la República Dominicana y del

Consejo Nacional de la Magistratura y demás miembros que lo integran.

Excelentísimo señor presidente:

Cortésmente le envío un saludo, igualmente a todos los miembros del Consejo Nacional de la Magistratura, tengo a bien informar mi decisión de no presentarme al proceso de evaluación de desempeño iniciado por ese honorable consejo, conforme a lo dispuesto en el párrafo del artículo 5 del Reglamento núm. 2-25, para la evaluación de los jueces de la Suprema Corte de Justicia, me acojo a lo establecido en el párrafo VI del artículo 56 de la Ley núm. 327-98, de fecha 11 de agosto de 1998, de Carrera Judicial.

Nuestra decisión ya fue expresada en el primer pleno de esta alta corte elegida en el año 2019, la he expresado en público en conferencias, charlas y el en pleno de la Suprema Corte de Justicia, es decir, he sido y soy coherente conmigo y con mi familia, que después de dos períodos de siete (7) años, es momento de cerrar este ciclo en la misma forma que inicié.

Comencé en el Poder Judicial, luego de muchas solicitudes las cuales nunca quise aceptar, por la gran cantidad de sacrificios de los jueces, lo se pues provengo de una familia de abogados y médicos, pero ante el espíritu levantado por la Suprema Corte de Justicia de 1997, me presenté en un concurso para jueces en la materia laboral, quedando en primer lugar y siendo designado Presidente de la Corte de Trabajo del Departamento Judicial de San Pedro de Macorís, luego se hicieron los cursos en la Escuela Nacional de la Judicatura, es decir, soy un juez de carrera.

mxg

Me llevo en mi maleta de recuerdos que ente caso no habita en el olvido¹, sino que llevo recuerdos que dominan mi condición humana², no regida por banalidades, en una sociedad sometida a una crisis compleja de definiciones y dominada por el individualismo³, donde muchos sufren de memoria corta y selectiva; como reflejo de mi paso por la Suprema Corte de Justicia, haciendo eco de un juez español para que se conozca⁴, y para que el pueblo o la sociedad conozca⁵:

1. Quiero llevarme en mi maleta de recuerdos, mi voto disidente en el caso Odebrecht RD, el único juez en hacerlo, sin violentar el secreto de deliberación, observé que ese caso se iba a diluir y no iba a ver ningún condenado.
2. En el caso de la decisión del Concubinato, hice otra disidencia en las Salas Reunidas de alta corte, ya que a una señora con más de treinta (30) años de convivencia, solo le fueron concedidos los derechos que podía probar por documentos, y los derechos de trabajo doméstico. Esta sentencia y mi voto han sido objetos de varias tesis.
3. Haber dirigido el caso de Bahía de las Águilas, asunto en materia inmobiliaria y en cualquier materia más grande e importante desde el inicio de Recurso de Casación, con 56 recursos, a una sola sentencia, sufrí atentados a mi vehículo, violación a mi domicilio, presiones, querellas y sometimiento solo a mi persona y por último y no menos importante: pérdida de amigos.
4. En el caso del terreno donde subían y bajaban los aviones, tardé mes y medio en emitir mi opinión, pues requirió más de cien (100) horas de estudio, sobre las tierras y su registro, sobre el acto administrativo, el acto de mero trámite, las inadmisibilidades, la indivisibilidad por falta de objeto⁶, realización sin permisos, pero con decreto, derogación, más de dos mil (2000) páginas, todo para tomar una decisión, pues mi voto empataba o decidía el caso, y el derecho primó en el mismo.

¹ Sabina, Joaquín, canción *Donde habita el olvido*.

² Arendt, Hannah, *La condición humana*, editorial Austral, Argentina 2014.

³ Byung-Chul, Han, *La sociedad del cansancio*, editorial Siglo del Hombre, 2010.

⁴ Castellón, Manuel García, y los periodistas Ernesto Sáenz de Buruga y Luis del Val, *Habla para que se conozca: Del caso Banesto al Procés (1994-2024)*, ediciones Deusto, 2025.

⁵ Salmo 59, 1: *Librame de mis enemigos, oh Dios mío; ponme a salvo de los que se levantan contra mí*.

⁶ Loic Cadiet, Emmanuel Jeuland, *Droit Judiciaire privé*, editorial LexisNexis, 2004.

5. Me voy con mi conciencia tranquila no a la soledad del juez⁷, ni a la soledad del poder⁸, pues eso ya lo viví en la misma Suprema Corte de Justicia cuando fui destituido de la presidencia de la Tercera Sala, por un período de siete (7) años en el cual se ausentaron muchas personas de mi entorno, y que luego de este tiempo he vuelto a su presidencia durante unos meses.
6. Cuando fui nombrado primer sustituto de la Suprema Corte de Justicia, saqué del olvido (4 años) un expediente de summa injusticia a una persona (Hipólito Mejía) y lo sometí al pleno del tribunal, cambiando la jurisprudencia pacífica que toda querella rechazada por el presidente de la Suprema, su recurso era declarado inadmisibile, en ese caso fue aceptada y llevada a juicio.
7. Cuando fui designado nuevamente presidente de la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia, saqué del olvido un expediente con un (01) año, once (11) meses y dos (2) semanas, casi dos (2) años, a un ciudadano que la Cámara de Cuentas le había violentado el debido proceso (Gonzalo Castillo).
8. Todo lo anterior demuestra que hemos actuado en forma imparcial, independiente y sin convertirnos en marionetas ni edecanes de grupos ni presiones.

Me voy con la satisfacción de haber ayudado a crear una sólida doctrina judicial en materia de derechos fundamentales del trabajo y de derecho constitucional del trabajo, de las cuales he escrito dos (2) libros, uno de ellos a solicitud de la Escuela Nacional de la Judicatura. De una doctrina concreta y especializada en materia de referimiento laboral, por su particularismo y naturaleza.

Quiero agradecer a todos los que confiaron en mi persona, y mi interés en una justicia imparcial, independiente, justa, digna y humana, al Dr. Leonel Fernández, por dirigir el Consejo Nacional de la Magistratura al momento de mi elección, al Lcdo. Danilo Medina por elegirme primer sustituto de Presidente y ratificarme en la posición, y al Lcdo. Luis Abinader por su respeto y manejo adecuado con nuestra forma.

⁷ Velilla, Natalia, *Así funciona la justicia, verdades y mentiras en la justicia española*, pág. 58, editorial Arpa, 2021.

⁸ Balaguer, Joaquín, *Memorias de un cortesano en la era de Trujillo*; donde analiza la psicología del político dominicano.

Igualmente quiero agradecer de manera póstuma al profesor Lupo Hernández Rueda, asimismo, al Magistrado Julio Aníbal Suárez y al maestro Rafael Alburquerque, sus enseñanzas y sus consejos.

Sería una falta mía, que al momento de este escrito la sala cuenta con 1,650 sentencias y 397 resoluciones en suspensión de ejecución de sentencia, de conformidad con los documentos y estadísticas de departamento, dejar de reconocer el trabajo de las Carbuccianas coordinadas por Juliana: Evelyn, Awilda, Benigna, Carolina, Rosa y Virginia.

Quiero también agradecer al Mag. Luis Henry Molina, por presentarme como presidente de la Tercera Sala de la Suprema Corte de Justicia a pesar de nuestros diferentes puntos de vista sobre la justicia y la ideología de esta, por lo cual valoro su decisión, la cual acepté con humildad, además de respeto mutuo.

Agradezco a mi familia, su comprensión ante la carga de trabajo, las horas de estudio, a mis amigos, a mis hermanas vivas (Olga y Vanessa) y al pueblo dominicano.

Se que en mis manos no pereció la justicia, pues trato de dar lo mejor de mí; no espero homenajes "ni la posible ingratitud de los hombres"⁹ sino que me llevo el agradecimiento de haber trabajado con la puerta abierta siempre, recibir sin citas y sin tomar en cuenta nombres ni apellidos.

Me voy en paz, tranquilo a otras luchas por la justicia social y en favor de los sectores más vulnerables, pero seguiré haciendo mi labor hasta la nueva designación de los jueces, ese día iré directo al cementerio a decir a mi madre (Mercedes Luisa Carbuccia), a mi padre y a mi abuelo: he cumplido y su nombre permanece en honor, dignidad y cumplimiento de valores.

Con sentimientos de alta estima,


Mag. Manuel R. Herrera Carbuccia

Juez Primer Substituto de Presidente de la Suprema Corte de Justicia y
Presidente Tercera Sala, Suprema Corte de Justicia

⁹ Palabras de José Martí a Máximo Gómez en su viaje a Montecristi.